

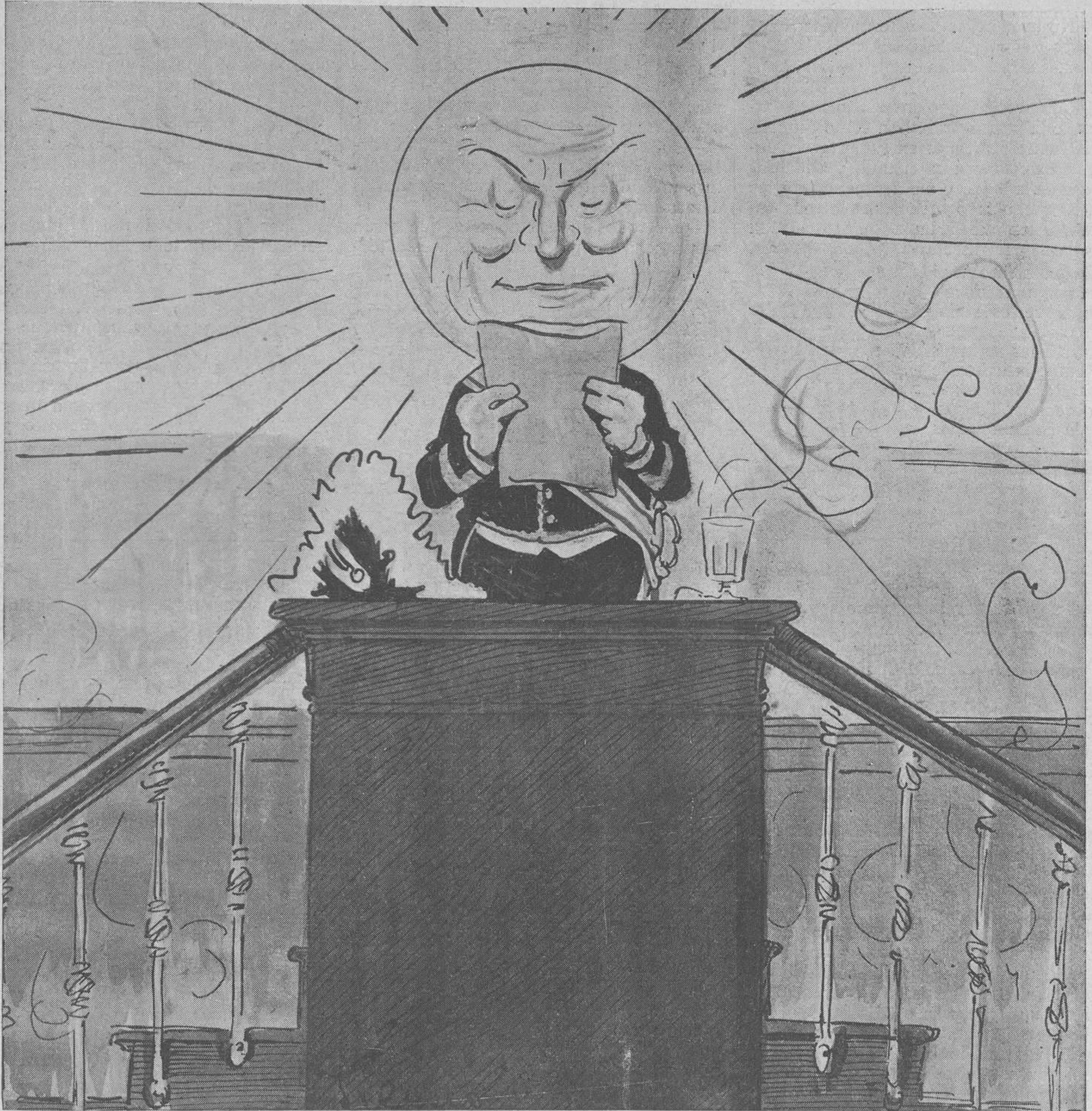
# CEDIÓN

ES EL PERIODICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVIII

MADRID 30 DE JUNIO DE 1912

NÚM. 836



TIENE LA PALABRA EL SR. SOL DE JUSTICIA

«... Se suspenden las sesiones de la presente legislatura.» (Grandes y calurosos aplausos en todos los lados de la Cámara... ardiente).



# DOMINGOS DE GEDEÓN

—Cállate, acercame el botijo. Esto es la desasfaltación.

—Gedeón, ¿qué quisiste decir?

—Pues hombre está bien claro, que hace una calorcita que hasta el asfalto se abre de capa.

—Te quejas por coquetería. En Sevilla, en Sevilla te quisiera yo ver, donde han llegado ya á los 40 grados á la sombra.

—No hagas caso. Los termómetros andaluces tienen también sus cosas, y á lo mejor es una bromita que le gastan al público.

—Comprendo que los pobrecitos padres de la patria se deslián como un azucarillo en los escaños en estas tardes senegalescas. Ahora es cuando verdaderamente les admiro y me arrepiento de las veces, que más ó menos, les hemos tomado, á los que la tenían, claro está, la cabellera parlamentaria. ¿Qué quieres,

Gedeón, siento así como un reconcomio al verles sudorosos, jadeantes, asistir á las sesiones en cumplimiento de sus altas funciones. ¡Pobrecitos! Angustia da contemplarlos sofocados, copiosamente bañados en sudor y con la mirada vaga é inexpressiva puesta suplicante en el condé de Romanones, que ya sabes de abrigo.

—Ya, ya, una minita, como se dice en términos familiares.

—No, por Dios, no toques á ese punto, y mucho menos se te ocurra hablar de las minas de Murcia, si no quieres incurrir en el enojo de Romanones. Ya le has visto en las últimas sesiones apurando, ya que no el cáliz, por lo menos, el García Vaso de la amargura.

—Pero hombre, es triste cosa que siempre que se habla de negocios y trapicheillos las malas lenguas han de voltear el nombre del Conde.

—Envidias y nada más que envidias, créeme, Gedeón. Y si no ya viste con cuanta eficacia tomó la palabra el Conde, y saliendo á su propia defensa, ya que se le olvidó hacerlo á quien le tocaba más de cerca, demostró que cuanto se había dicho era falso, y es más, nos convenció de que ni siquiera había estado en Murcia, de la que no tenía otra idea que la que de ella le había dado La Cierva una tarde que le enseñó unas postales de aquella capital y una vista panorámica de Mula. Y el Conde se quedó tan fresco, cosa que le envidiaron todos á causa del excesivo calor que nos gobierna.

—Pues calcula si esto ocurre en el Congreso, donde hay diputado que va sin nada á la cabeza—y así te explicarás el resultado de muchas votaciones—, que no sucederá en el Senado con la tiránica disposición de D. Eugenio.

—¡Horror! ¿Acaso siguen encendidas las estufas en este tiempo?

—¡Por Dios! ¡No tanto! Aunque acaso por su gusto... Me refiero á que ha prohibido terminantemente que los senadores vayan tocados con sombrero de paja. La paja la considera D. Eugenio como atentatoria á la representación senatorial, ó, quizá en un rasgo de humorismo, como algo peligrosamente simbólico.

—Es horrible condenarles á sombrero de copa en plena canícula.

—Ya, ya, así, al verles salir entubados y solemnes de la Alta Cámara, más parece que salen de un funeral que de una sesión.

—Sí, pero, en cambio, la seriedad parlamentaria queda incólume, y D. Eugenio más incólume todavía en sus exageradas determinaciones.

—De todos modos no creo que serán por mucho tiempo sometidos á esta tor-



tura los senadores, porque ya sabes, Calínez, que el calor dilata los cuerpos en general, pero comprime, especialmente, los Cuerpos Colegisladores hasta cerrarlos, y ya hay muchos padres de la patria que están haciendo la maleta.

—Poca ropa parlamentaria tendrán que meter este año, porque la labor legislatora dió poco de sí. A D. José, como á la del cuento, todo se le fué en cataduras.

—Sí, sí. El propio D. Juan Navarro Reverter ya está convencido. Las mismas moscas, tenaces y perseverantes, que acuden á posarse sobre su calva financiera, le hacen comprender que no es posible seguir adelante en la discusión de los presupuestos y se resigna á que queden para Septiembre. Así, pues, el cerrojazo no se hará esperar.

—Los mismos ministros ya desean expansionarse un poquito unos días. García Prieto va de ministro de jornada; don Diego Arias Miranda es una atracción indispensable para todos los forasteros que van á Aranda de Duero, y renunciar á la presencia del orondo ministro de Gracia y Justicia sería ocasionarles un grave perjuicio á los habitantes del distrito vitalicio de D. Diego; Villanueva, aunque no sea tan hidráulico como su antecesor, necesita ponerse en remojo unos cuantos días; Alba, ¿cómo renunciar á una prudente exhibición en el Campo Grande, de Valladolid? Y Navarro Reverter, ¡caramba!, también tiene derecho á su superávit de veraneo des-

pués de la copiosa labor que ha realizado el hombre.

—¿Y el presidente?

—El presidente... ¡Otero, un minuto! Sólo se permitirá sencillos viajes de recreo, é irá á San Sebastián únicamente de balandro á balandro.

—Es decir, que nos quedamos solos.

—Solos, sí, querido Gedeón. Sin luz, sin taquígrafos, pero con moscas. Estas imperiosas vacaciones del estío nos sumen en la más desoladora tristeza. Porque la política abre un largo paréntesis.

—¡Cómo cambian los tiempos!

—¡Más que el Gallo!

—Antes la vida política se prolongaba y se extendía por playas y balnearios. Los reporteros se multiplicaban, y con la instantánea de la *interviú* iban confesando á todos los primates que refrescaban su carne por todo el litoral Cantábrico, y surgían declaraciones, más ó menos sen-

sacionales, se apuntaban disidencias, se iniciaban secretos y conspiraciones, pasaba algo, en fin, extraordinario y divertido, que solazaba y entretenía nuestro aburrimiento veraniego y daba lugar á empeñadas polémicas; pero, ahora, ¡piscis!, el verano transcurre en la más insoportable monotonía,

en el gris más desesperante. ¡Qué tiempos aquellos, Calínez! ¡Los de las sabrosas y murmuradoras tertulias de Romero y el Guerra, de D. Práxedes y Lagartijo, en la terraza del Casino de San Sebastián!

—Sí, hemos cambiado mucho, hemos venido muy á menos. Y es que no pasa nada, y que, además, á los hombres de la situación no se les ocurre cosa importante que decir.

—Aquellas declaraciones sensacionales, á dos columnas y con títulos muy expresivos, que luego desmentían con el mayor cinismo los entrevistados, cuando se arrepentían de lo dicho ó no les convenía el aire libre de la Prensa, eran materia siempre dispuesta y amenísima para distraer nuestros ocios.

—Por eso ahora se nos hace el verano tan largo.

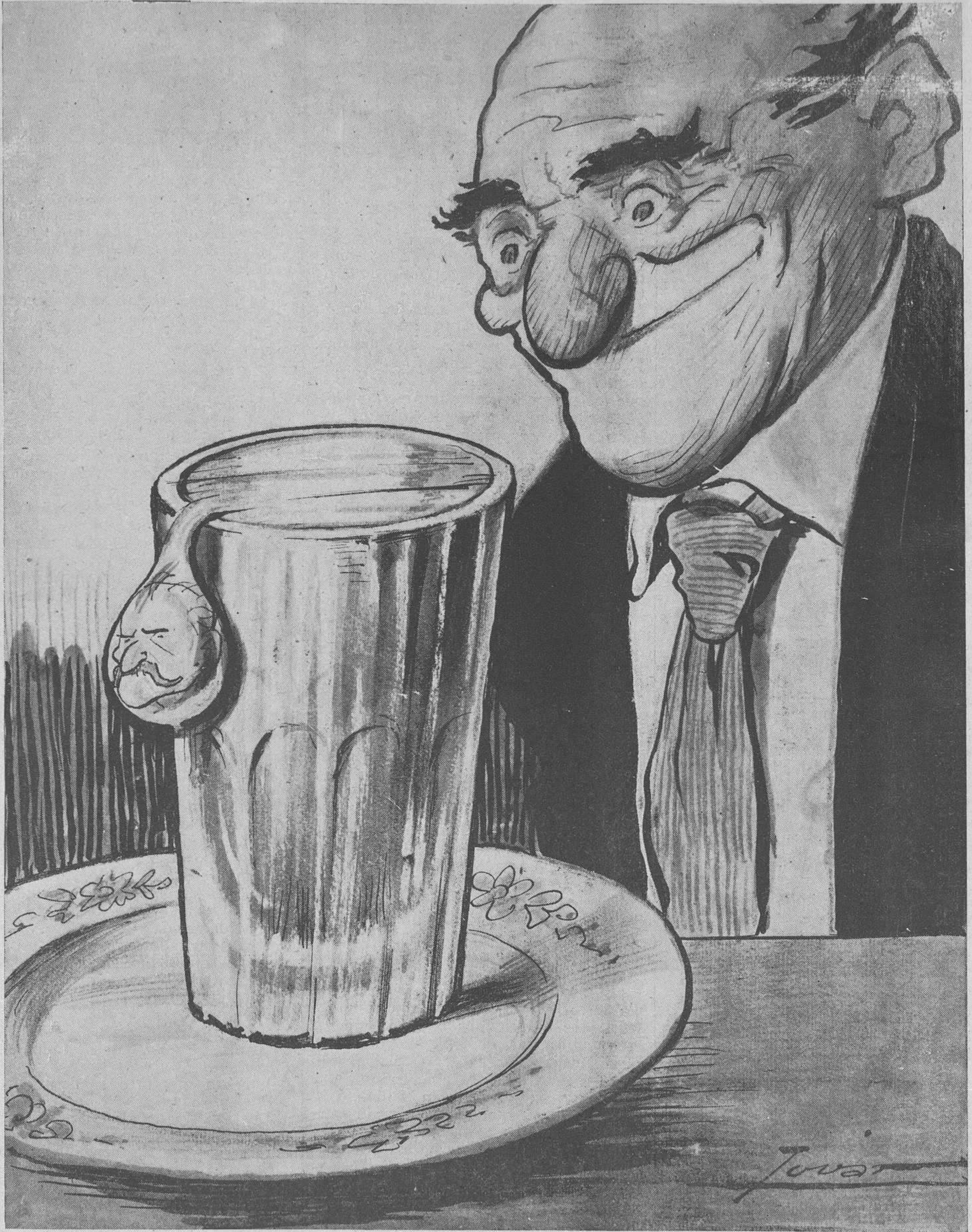
—Mucho más se les está haciendo á los conservadores, no á todos, naturalmente, sino á los que no tienen siquiera el recurso de entretener el tiempo como D. Antonio, pintando acuarelas.

—Pues otra vez se hablaba de crisis.

—Sí, pero no tiene fundamento. Por ahora, el calor es el único encargado de formar Gabinete. Cuando pinten las uvas puede que sea otra cosa. Veremos, entonces, quién es el que las vendimia.







DE LA HUERTA DE MURCIA

GEDEÓN —¡Caramba! ¡La gota ha rebasado el Vaso (véase García) ó viceversa! ¡Vaya usted á saber!





### GEDEON SE DESPIDE

Al salir por unos meses,  
que ha llegado la ocasión,  
en palabras muy corteses  
se despide GEDEÓN.

¡Adiós resecos perfiles  
de un pueblo, todo postín!...  
¡Adiós, queridos madriles,  
cuna de *Regaterín!*

¡Adiós, abrasada corte!...  
Adiós, Alba y Reverter.  
¡Adiós, cuadro de Monforte!...  
(No te volveré yo á ver.)

¡Adiós, política errante  
de un zascandil radical!...  
¡Adiós, Pidal elegante  
y Miranda, intelectual!

¡Adiós, discusiones varias  
de ministros en Consejo!...  
¡Adiós, pleito de Canarias!...  
(¡Con qué alegría te dejo!)

¡Adiós, dormilón Eolo  
que nos das brisas serenas!...  
¡Adiós, cómicas de Apolo!...  
(Me alegro de veros buenas.)

¡Adiós, toritos cuatroños  
deshonra del redondel!...  
¡Adiós, *Gallos* y *Limeños!*...  
(Y ¡adiós, *Eugenio Noel!*)

¡Adiós, Unión tranviera  
que guisas con hierros viejos  
ó "puré á la *jardinera*",  
ó "tortilla de *cangrejos*"!

¡Adiós, Parlamento lindo!...  
Adiós, quietas campanillas!...  
Adiós, dulce Gumersindo!...  
Adiós, plomizo Salillas!

¡Adiós, *Duende*, tu cerebro  
que arde en policiaca llama,  
siga buscando en el Ebro,  
al que se ahogó en el Jarama!

¡Adiós, en fin, arrogantes  
políticos y escritores!...  
¡Adiós, los siempre farsantes!...  
¡Adiós, que me voy, señores!...

No puedo con el calor  
que emana el celeste tul,  
ni puedo con el señor  
García, en el banco azul.

Salgo con pasos seguros  
hacia las playas del Norte,  
á jugarme allí los duros  
que no me jugué en la corte.

¡Adiós, pues, villa abrasada!  
De mi excursión estival  
vendré al fin de la otoñada...  
(y ¡á ver si encuentro aprobada  
la pensión á Pi Margall!...)

### TOPICOS

## LA SENSIBLERIA TAURINA

Pues señor, están adecentando á los toros. Pues señor, están asesinando á los toros.

A mí esto me hace mucha gracia.  
En primer lugar, nuestros críticos taurinos, llevando á la cabeza al *Barquero*, hacen ruda campaña contra los apodos. El apodo, según ellos, es grosero, confuso. El apellido es lo que deben usar esos pobres muchachos que se pasan la vida entre los cuernos.

¿Han oído ustedes algo más absurdo? ¿Puede pasar á la inmortalidad el apellido Gómez, el de Rodríguez ó el de González? Pues así se llaman, aunque les parezca á ustedes mentira, *Gallito*, *Manolete* y *Machaquito*. A los toreros les pasa lo mismo que á las cupletistas. Necesitan, como las lentejuelas y el colorete, y mucho más, muchísimo más que los peinecillos, plantificarse nombres rimbombantes y un poquitín extranjeros á ser posible. La bella Ninón puede pasar. En cambio, Nicéfora Benítez, así sea más guapa que una hurí y se dé pataditas con toda la gracia del mundo, jamás llegará á trocar el tablado en trono.

Esta campaña por el adecentamiento del toreo es una infamia. Acabará por matar al toreo. Equivale á vestir el aguardiente con frac.

Para que haya toreo es preciso que sea un poco salvaje, que chorree sangre, que hieda algo, que tenga tufos y ruido brutal; de lo contrario, es preferible suprimir los toros.

El otro día, unos espectadores del sol, esos grandes amigos de la tauromaquia, que son, en definitiva, quien sostienen las ganancias de Mosquera y de *Bombita*, arrojaron, indignados por una faena del *Gallo*, varias almohadillas al redondel.

Yo creo que tenían razón para tirar las almohadillas. Los toros es una fiesta cara, y por ende, no es fácil que el buen público se conforme con presenciar bajonazos y esas divinas *espantás* de que habla ese dios obeso y simpaticón que se llama Alejandro Pérez Lugín.

Bueno, pues unos sensibileros han llevado á los hombres de las almohadillas bravamente al Juzgado.

¡Es una salvajada! ¡Es una cosa propia de cafres! ¡Es una indignidad!

El juez ha tenido á bien condenar á esos entusiastas del sol. La decencia, clase media, burguesil, de polvos de arroz y agua de Carabaña, ha quedado muy en su punto. Pero, en cambio, á la fiesta nacional, que debe ser todo sangre, todo aullido, todo brutalidad y fiereza, se le ha hecho una herida grave.

Señores, están ustedes en ridículo. Señores, mediten bien en lo que están haciendo y se persuadirán de que la decencia de polvos de arroz y agua de Carabaña es una cosa incompatible con los toros.

Se pudo conseguir que las señoras fueran al teatro sin sombrero. Se conseguirá incluso que los hombres no pateen las obras. Pero conseguir que el pú-

blico de los toros asista al destripamiento del caballo y á la degollación del toro con aire místico, es una gran utopía.

El día en que para ir al tendido á haga falta haber leído un tratado de urbanidad, el tendido á será un desierto.



## A LA VENECIANA

Estamos en pleno furor de iluminación por papel rizado.

Junio es el mes de esos farolillos á la *veneciana* que parecen sobrepellices de colores con un cabo de vela dentro.

La gente del pueblo, la clase media (con permiso de Cristóbal de Castro) y la aristocracia (con licencia de León Boyd) se pirran por esa clase de acordeones luminosos, que convierten en seguida un jardín en un lugar fantástico de ensoñados placeres.

Las verbenas de San Juan y de San Pedro sientan un funesto precedente. Las niñas cursis, los pollos líquidos y hasta algún que otro aristócrata con palacio propio, empiezan á pensar en el modo de celebrar ellos solitos, y por su cuenta, verbenas particulares. Y así resulta que los periódicos diarios vienen llenos de fantásticos relatos de fiestas nocturnas, celebradas bajo los célebres *farolillos* y con el consabido aditamento de la caldera para freir churros y el organillo para otra clase de fritos variados.

Es hoy la moda. Con un jardín de seis metros cuadrados, una docena de faroles, una garrafa para helados, 15 señoritas con mantón de Manila y 20 tíscicos con smoking, verbena hecha.

Los dueños de la casa adornan los árboles y lanzan de rama á rama un tendido de cables digno de ser simplificado por cualquier Marconi á la *veneciana*. Rollos y más rollos de alambre se consumen con rapidez. Los invitados, ó, mejor dicho, los que luego han de ser invitados, ayudan al *cuelguen* de los farolillos. Las tarjetas de invitación son luego repartidas, y los mismos que arreglaron la escena por la tarde, corren por la noche á asombrarse del decorado, á hacerse lenguas de la amabilidad de los anfitriones y á decir cursilerías á diestro y siniestro durante la velada.

Y si el invitado es revistero de salones, ¡adiós mi dinero! (Y ¡adiós mi sintaxis!)

Recientemente ha tenido nuestro amigo GEDEÓN la fortuna de asistir á una de esas verbenas aristocráticas.

Celebrábase en casa del señor D. Pascual Mínguez, opulento pescador de sardina á la *ardora*, ya retirado, y poseedor de una inmensa fortuna, adquirida en las costas gallegas.

Los señores de Mínguez viven en un espléndido hotel de la calle de Ferraz, hotel rodeado de un espacioso jardín, con vistas á la Cárcel Modelo (patio de ejecuciones).

Desde las once de la noche hasta las nueve de la mañana siguiente, estuvieron los amigos de la casa bailando bajo los policromos faroles. (Esto de *policromos* le chocó mucho al señor Mínguez cuando lo oyó de labios de un poeta, novio de la menor de las sardinas del opulento pescador.)





MAURA. DE SERVICIO

GEDEÓN.—¡Guardia, guardia! ¡Ahí, á la vuelta de la esquina, están riñendo las canarias orientales con las occidentales! ¡Intervenga usted!

EL GUARDÍA.—¿Las canarias?... Eso no es de mi distrito.



El jardín del hotel era una suntuosa maravilla. Puestos de flores, puestos de horchata, puestos de cigarros, y hasta un puesto de la Guardia civil.

La iluminación *à giorno* era verdaderamente *à giorno* (pleno día), y los invitados estaban, como los cigarros, *escogidos* entre lo mejor de nuestras clases sociales.

Purita Pérez presentóse en la neta luciendo el rico mantón de Manila que la tocó en la rifa de la corrida que dió, ha poco, la Asociación de la Prensa. Carmelita Fernández lucía el novio que también la tocó en dicha corrida. Y las niñas de Antúnez lucieron unas faldas gitanas, con volantes, que había que comérselas, y ya lo intentaron algunos.

Como ustedes ven, todas las muchachas lucían algo. Los que no lucían tanto eran los farolillos, pues á las dos horas de encendidos empezaron á gotear esperma y á apagarse, poniendo de paso perdidas á varias mamás que se sentaron debajo de ellos.

No obstante, la fiesta continuó en la obscuridad, más animada, si cabe, que en plena luz.

Los pollos bailaban, los hombres graves hablaban de política, los senadores protestaban de la supresión de la paja como ornato capital, y los intelectuales charlaban en un corrillo á propósito del caso de León.

—¿Quién será ese medio poeta que ha ganado la Flor natural en los Juegos florales?—preguntaba Lupiáñez con cierta intención satírica.

—¿Será Nilo Fabra?—contestó Gláuquez.

—No—repitió el satírico—. Fabra no es medio poeta. Es *tercio*... dorada ó alemana.

Con frases tan ingeniosas transcurrieron las horas en aquellos jardines que hubieran sido envidiados por un dux de Venecia. ¡Qué encanto!...

Por fin, la verbena de Mínguez terminó ya muy entrada la mañana, y GEDEÓN corrió á nuestra casa á contarnos todas estas inofensivas tonterías.

Y si no las publicamos no es por privar del reclamo al millonario D. Pascual Mínguez; es porque lo juzgamos inútil.

Con que nuestros lectores tomen en sus manos cualquier rotativo, hallarán seguramente en él dos ó tres relatos de estas fiestas, que tanto abundan en Junio y que tan *à la veneciana* nos resultan.

¡Vaya con los farolillos!

Y ¡con los farolones!



## ¡EL PAPEL VALE MAS!

«LA VEJEZ DE HELIOGABALO.»

El Sr. Hoyos y Vinent no me ha mandado su libraco.

Ha tenido una idea feliz. Yo no hubiera leído el libro y, además, le hubiera dado un palo monstruo.

Así, con esta casta abstinencia, no haré más que dar el palo. La lectura, en cambio, tendré el gusto de ahorrármela.

El Sr. Hoyos está convencido de que es un Oscar Wilde, un Lorrain, un César de la calle del Marqués del Riscal. Y esto es una lástima.

Wilde y Lorrain no pasaron de ser dos pobres diablos con talento. Mala senda sigue D. Antonio de Hoyos. Porque tener talento es, en definitiva, una paparrucha más. Un bruto bien constituido, es á la larga, y aun á la corta, mucho más efectivo que un hombre de talento. El bruto no comprende la inteligencia. La desprecia, tal vez con razón. En cambio, por muy superferolítico que sea el talentado, no podrá nunca despreciar la fuerza. Es una cosa bárbara, inicua, feroz, aplastante, que se impone como un peñasco echado á rodar.

El talento es una cosa bonita cuando sirve para algo. Cuando no sirve más que para escribir libros pervertidos, es, ó una pajolería sin importancia, ó un pequeño crimen.



### EL ASUNTO DEL DIA

GEDEÓN.—Amigo D. José, ¡cuidadito con estas canarias, no le salgan a usted verderones!





## DE JORNADA

EL MINISTRO.—Aquí me tiene usted, querido Gedeón, preparando la maleta.

GED.ÓN.—No se le olvide á usted meter el libro rojo, que es muy entretenido para el verano.

Don Antonio de Hoyos, en su *Vejez de Heliogábalo*, se propone ser perverso. En su dedicatoria, las adúlteras, los descalificados, los estafadores, reciben un buen abrazo acogedor.

Ellos, en definitiva, serán quienes lean *La vejez de Heliogábalo*. Los demás, no.

Y es triste. Porque si este joven se retractara un poco y tomara otro camino más enjuto, podría no dejar sólo al morir una estela de perfumes y un recuerdo infausto.



### ...y armas al hombro

Continúa sus tareas, aunque no lo parece, la Comisión del proyecto de ley de Asociaciones, que dictaminó sobre varios artículos, manifestando que el dictamen lo tendrá terminado dentro de la semana actual, siendo probable que uno de estos días quedara sobre la mesa.

¡Ay! ¡Sobre la mesa!

¡Sí, vamos; en clase de pisapapeles.

O para que se lo lleve el primero que pase y al que le moleste.

Si antes no se lo lleva el aire, como á otros proyectos del Presidente.

Los Sres. García Prieto y Bunsen han celebrado una larga conferencia sobre Marruecos, reservando, como es natural, lo que en la entrevista se trató.

¡Ojalá!

Pero, ¿cuándo salimos de esa situación de reserva?

¡Caramba, porque ya es hora de entrar en activo!



Dice un colega:

“Ante lo acaecido en la sesión del Congreso al discutirse el proyecto de Canarias, ¿podremos decir que la mayoría se resquebraja, se desune y se parte por gala en dos? El calor ejerce un efecto disgregante en los terruños, en las maderas de los muebles y de las viviendas, en los muros de las casas. La mayoría, que es un mueble del menaje político del presidente del Consejo y un albergue pasajero para la democracia...”

¿La mayoría un mueble?

Nos echamos á pensar y no damos con él.

¡Ah, sí!

Una mesa de noche, con su servicio correspondiente.



El cobrador de una importante casa de banca de Berlín se ha fugado, llevándose la bonita cantidad de 260.000 marcos.

La Policía trabaja activamente para capturarlo.

Mucho dinero es ese.

Ya tiene la Policía tela cortada.

Como para 260.000 marcos.



Se dice en los zaguanillos de la política que el Sr. Canalejas lleva desde hace días en el bolsillo, firmado por el Rey, y sin fecha, el decreto de suspensión de sesiones, para utilizarlo en el momento que juzgue oportuno.

¡Vaya una bromita para el ministro de Hacienda!

Porque una buena tarde, cuando don Juan *no se arredre*, se levanta D. José, tira del papelito, y ha terminado la película financiera.



El Ateneo, que celebrará unos Juegos florales el día 30 de este mes, ha premiado con la flor natural un canto que lleva por lema “A León”.

Al abrir el sobre que debía contener el nombre del autor, los jueces se encontra-



ron con media fotografía de un señor a quien no conocen.

Y los jueces, como es natural, esperan que el vate anónimo mande el otro medio retrato, juntamente con la última estrofa de la composición, que omitió también.

¿Quién será el anónimo poeta?

Rueda desde luego que no.

Porque el amigo Rueda hubiese enviado una vista panorámica de su coronación en Albacete y el retrato que, en un momento de exaltación le hizo nuestro amigo el Sr. Sentenach.

¿Quién será ese medio poeta?

El alcalde, Sr. Ruiz Jiménez, y el ministro de Hacienda han conferenciado acerca del asunto de las carnes y del modo de substituir el impuesto de inquilinato.

Vamos, como ven ustedes, de substitución en substitución.

Falta ahora la más tremenda.

La substitución del propio Canalejas, que puede ocurrir el mejor día, y en la que no han pensado ni Navarro Reverter ni Ruiz Jiménez.

Se ha reunido en el Congreso la Comisión que entiende en el proyecto para reglamentar el juego.

Se constituyó, nombrando presidente al marqués de Cortina y secretario al conde de Santa Engracia.

Se acordó abrir una información escrita durante un plazo que expirará el 1.º de Julio próximo.

Corto el plazo nos parece.

Aunque, ¿para qué?

¡Si ya hay quien corta!...

Pero en fin, bueno es que se den ases en la Comisión.

Se trata de aprobar en las menos sesiones posibles, para que no quede interrumpido por el cerrojazo, el proyecto de Mancomunidades.

Los diputados catalanes, vamos, se muestran muy esperanzados y confían en que el Congreso sancionará la cosa en pocos días.

En tan propicio momento, Canalejas se propone alentar a la mayoría para que arrime el hombro y el ascua a la sardina, ó a la sardana, mejor dicho.

Pero por si la cosa no cuajase, el Presidente se anticipó a brindar por la feliz sanción del proyecto en Noviembre próximo.

No señaló el día de Difuntos.

Pero es lo mismo.

Un buñuelito más, ¿qué importa?  
La masa está dispuesta.

El presidente del Congreso ha consultado a los representantes de las minorías integrista y jaimista para solicitar su opinión acerca de la conveniencia de habilitar la fiesta del día de San Pedro con objeto de celebrar sesión en el citado día.

Ambas representaciones manifestaron su opinión contraria, y Romanones, muy correcto, desistió de su empeño.

Al diablo se le ocurre ir con propuesta semejante.

¿No comprende que, aunque no fuera más que por seguir la tradición, se lo habían de negar tres veces?

Basta una sola prueba para decidirse por la riquísima Agua de Colonia de Orive. El que la ensaya, no quiere otra. Gana en higiene, gusto del tocador y bolsillo, usando siempre la de Orive. Para prueba, tres reales un frasco; dos litros, 8,50 ptas.; franca estación.

Rechácense dentífricos inferiores y los engaños del que intente reemplazar al Licor del Polo, dentífrico sin salol, timol ni fenol, que contienen varios dentífricos noveles.

IMPRENTA «PRENSA ESPAÑOLA»  
Serrano, 55, Madrid.

## Pida usted a este Profesor que lea su vida.

Su maravilloso poder para leer vidas humanas a cualquier distancia, asombra a cuantos le escriben.

Miles de personas de todas las categorías sociales han obtenido beneficios de los consejos de este profesor, quien dice a usted de lo que es usted capaz, cómo puede usted obtener éxito, quiénes son sus amigos y sus enemigos, y le describe los buenos y malos períodos de su vida.

Su descripción de los acontecimientos pasados, presentes y futuros dejará a usted sorprendido. Cuanto le es necesario conocer es: su nombre (escrito por usted mismo), la fecha de su nacimiento y el sexo, cuyos datos le servirán para guiar su trabajo. No es necesario dinero. Mencíonese el nombre de este periódico y obtendrá una lectura de prueba gratuita.

El Sr. Paul Stahman, experimentado Astrólogo de Ober Newsadern, Alemania, dice:

"El horóscopo que formó para mí el profesor Rowroy resultó completamente conforme con la verdad, siendo un trabajo inteligente y concienzudo. Como yo mismo soy Astrólogo, examiné cuidadosamente sus cálculos Planetarios e indicaciones, encontrando que el trabajo era perfecto en todos sus detalles y que el mencionado profesor conoce perfectamente la exactitud de su ciencia. Mr. Rowroy es un verdadero antropo y todo el mundo debería aprovecharse de los servicios del profesor, pues con ello pueden obtenerse muchas ventajas."

La baronesa Blanquet, una de las más inteligentes señoras de París, dice:

"Le agradezco su estudio completo de mi vida, que es verdaderamente de una exactitud extraordinaria. Ya había consultado antes a otros astrólogos, pero nunca como hasta ahora me han contestado con tanta verdad, ni me han dejado tan completamente satisfecha. Con el más sincero agrado le recomendaré a mis amigos y conocidos, por creer seguramente que hará una buena obra dando a conocer su ciencia maravillosa."

Si usted quiere aprovecharse de esta oferta especial y obtener una revista de su vida, envíe sencillamente su nombre por entero, dirección, fecha del día, mes y año de su nacimiento (escrito muy claramente) e indique su posición (señor, señora, señorita).

Si lo desean, pueden los comunicantes acompañar 66 céntimos en sellos del país, para cubrir el franqueo, trabajo manual, etc.

No se incluyan monedas en las cartas. Diríjase a las cartas franqueadas con un sello de 25 céntimos, a ROXROY, departamento 1.290, H. 177a Kensington High Street, London, W., Inglaterra.



### IDEAL BOUQUET

Perfumería, 3, Príncipe, 3.  
VARIO Y SELECTO  
SURTIDO. LOS MAS  
ALTOS A LOS MAS  
MODESTOS PRE-  
CIOS. COLONIA  
CONCENTRADA ES-  
PECIALIDAD DE LA  
CASA.

6 PESETAS LITRO

### EXQUISITOS Chocolates de los



R.R. PP. BENEDICTINOS

PRUEBENSE

Es su mejor recomendación

Unico depósito en Madrid

LHARDY, C.ª San Jerónimo, 6

Solicítense en los principales establecimientos de provincias.

### Jabón Medicinal

DE

## BREA

Marca LA GIRALDA

Se vende en todas las Farmacias, Perfumerías y Droguerías.

Precio: 3 pesetas la caja con tres pastillas.

### FOTOGRAFIA

## CALVACHE

Carrera San Jerónimo, 16.

## PARADISIA

Parfum Exquis

GELLÉ FRÈRES  
PARIS



## DUPONT FILS AINÉ & C<sup>IE</sup>

9, rue Hautefeuille, PARIS

TEL. 827-75

COCHES  
PARA PASEO

DE TODAS CLASES

Envío franco del catálogo ilustrado

Especifiquense bien la razón social y las señas



## Pâte Dentifrice GLYCÉRINE

GELLÉ FRÈRES  
PARIS

Hermosura de los Dientes

